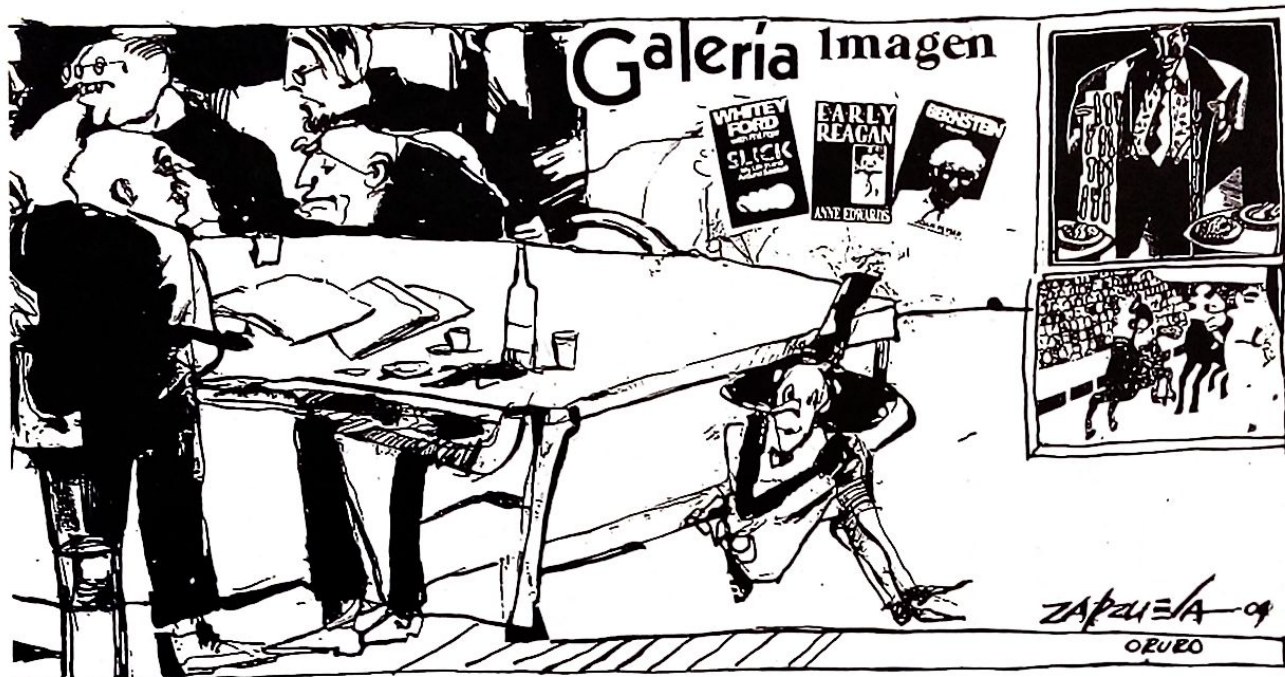


El Duende, identidad y destino



El duende es una quimera, una ficción que se constituye generoso, en el espíritu del pueblo, sublimando su carácter y agudizando sus sentimientos de solidaridad y ternura; se le confunde a veces, con algún ser maligno, diabólico, cuando más bien simboliza dignidad y pureza: de carácter jovial, inventa bromas que atañen especialmente a mujeres jóvenes y le gusta mezclarse en los juegos de los niños protegiéndolos y deleitándose con sus aventuras en delirantes sueños de ilusión y fantasía.

Captando las bondades de su ingenio inquieto y escudriñador, un grupo de amigos, cultores adictos a las manifestaciones artísticas, en junio de 1988, acuerda la organización sine qua non de un cenáculo de especulación y praxis cultural como "Tertulia en Imagen", aprovechando las instalaciones y el lema de Galería Imagen (Café Arte y Cultura)", local de breves bóvedas de ladrillo entre travesaños de madera, muebles diversos y biombo de caprichosa vidriería, junto al "Rincón del Poeta", invitándonos a sorber del cáliz de la amistad, al elixir del conocimiento que derrama sus virtudes entre los humanos sentimientos.

En la misma oportunidad se acordó también la publicación quincenal de un boletín de divulgación cultural que registre el pensamiento de poetas, escritores, músicos, pintores y otros que protagoni-

zan manifestaciones culturales en el círculo, el medio, el país y el extranjero. Así nace "el duende - se le aparece cada quincena-", que empieza a circular el 22 de junio de 1988, en formato "media carta", con ilustraciones de Ómar Martínez Carretero y publicado por "Editora Lilial".

A partir de esa fecha, ininterrumpidamente "el duende", quincenalmente durante un año hace las delicias de los muchos lectores que decididamente apoyan a esta empresa, fuente de una buena información sobre autores, obras y acontecimientos culturales en el medio y fuera de él, hasta completar 24 números; como para decir: "misión cumplida" y ahora, el merecido descanso.

Sin embargo, luego de un receso de 45 días, luego de inusitados reclamos de instituciones y amigos dedicados a la cultura, "El Duende" reaparece el 15 de agosto de 1990 con su N° 25 y continúa un nuevo año de inequívoca publicación quincenal, oficial signado con el D.L 5-3-450-90, hasta culminar el nuevo período con el N° 48.

Un largo período de tiempo, desde 1993 a 1995, pone nuevamente una cortina de humo a la exitosa vigencia de "el duende", cerradas las puertas de "Galería Imagen", dispersado el grupo de la semanal tertulia en su acogedor ambiente, una nueva oportunidad reúne a

algunos de sus componentes al influjo coordinador de Luis Urquieta Molleda que en su calidad de Presidente de una importante entidad empresarial, funda el Movimiento Cultural Altiplano que, entre otras actividades, publica un nuevo vocero cultural. "El Faro", tabloide cuya vigencia como separata del diario "LA PATRIA", de Oruro, alcanza más o menos al número 43 y que por determinación del nuevo Directorio de la entidad empresarial a la que nos referimos, dejó de editarse, en tal circunstancia se produce inesperadamente la segunda reaparición de "el duende", con su número 49, (Zona Franca Oruro, con nuestra cultura), el 9 de abril de 1995, cuyo formato tabloide sigue acompañando a las ediciones del diario La Patria cada quincena en su aparición dominical.

A los 16 años de su primer lanzamiento, "El Duende" llega hoy al número 300 de su exitosa circulación bajo la dirección del escritor Luis Urquieta Molleda, el consejo editor: Alberto Guerra Gutiérrez, Benjamín Chávez Camacho, Erasmo Zarzuela y la coordinación de Julia Guadalupe García.

Alberto Guerra Gutiérrez.